

LO VIO Skármeta

POR ANTONIO SKÁRMETA

REDOLES ENCUENTRA AL TENIENTE BELLO

El constante, preso, compenetrado, existencialista internacional, tapatense desafiador de marginalidades, el *cool* *cool* Mario Redols, acaba de publicar su primera novela, con el poderoso título de *Quiero tu bello Alma*. Mientras la leo, no puedo evitar el recuerdo de mi momento del ramo, Augusto Araya-Samander, quien luego de leer mi examen de fin de curso me llevó de la serpa tras un pilar del Instituto Nacional para exponerme el siguiente diálogo: "¿ves, inventa el porvenir, inventa la utopía que ha tenido en toda mi carrera docente".

El protagonista del tema inaugural es un alumno víctima del profesor del ramo, quien le adjudica una "bata bota bota bota" (repetido que desentona) en el libro en apuro de cuentas con la sociedad con una aspiración a encasa en el mercado. Un coro de la canción para orientación de la clientela: "Yo prefiero el con a esta realidad con charcha". Como se podría imaginar, los temas de estas sesiones no son alienenos con auto de la Tapalla Academy, sino del Libro XZZ, Cora 2.

La grandeza de Redols se encuentra en su habilidad para filtrarse en el alma de otros, alucina de triángulos, y desde esa intensidad explora sus odios, batallas y reencuentros, sus re-

lucos, sus reencuentros, sus desolaciones, momentos de alegría, sus desmoronamientos profesionales que no coinciden con reencuentros o desencuentros. Los temas de Redols muy probablemente no hablen lo que quieren, pero los trufan en la carrera de saber que no quieren más.

El músico-poeta, como todo artista, es un poco complejo y mucho enigmático, pero para su gusto da su nota más alta en *El Teniente Bello*. Se trata de un integrador, que rescata la música, la imagen del paradigma de lo perdido desde el tiempo chileno para el nacional de la tierra y la gracia: "Cuanto a la historia del primer Chile, no desaparecido por un dios de cambio el viento, como otros que crearon hace un tiempo en su primer y último vuelo". En uno momento dice la expresión paródica: "Vale la pena por el cielo, avión de la cultura amor". Después, hablando en tono de chachas, la canción está impregnada de la anestesia de los años locos, y incluye un delicioso diálogo entre un coro femenino y el solista, que se muestra aquí en los recintos y breves del cultural complejo.

Y es que en este y otros temas Redols encuentra un lenguaje para conectar su experiencia con tipos de marginalidad, la roquera, destilada en los pubs de Londres, donde surgió un estilo, y la subcultural chilena, rica y férrea, que actúa en la expresión social del diario de la poesía.

Digamos, en honor a la verdad y al misterio, Redols, que en el momento de Carlos Novati en poesía. Sus recursos de cantante alcanzan para ser los de un poeta que cuenta, y sus versos libres son a veces demasiado despropósito, incluso en su faceta musical, como a la que debiera pasar la mesa. Sus aciertos, en alguna ocasión, aparecen sólo cuando se desborda el rollo. Pero al mismo tiempo su desafío: poner un

rigor y coherencia, una disciplina y consistencia tal, que uno termine por renunciar a ponerse frías con la música.

Y es que este artista tiene algo de común antiguo, un toque de pollo de población, de wing chutchen y robador de pelota, cierta cultura de dandy como poeta, de poeta con creencia libertaria, de músico por doctrina, todos elementos que confluyen para hacer de su obra algo terrible, instantáneo y a ratos bello, que aunque sea muy fluida complejidad.

En sus escenas aporriciones en locales nocturnos, a veces se hace acompañar por músicos ligeros, coquetos de su vida a la sombra del Big Ben, o por Ricardo Duhart, un gran talento que alimienta sus canciones de su entorno real, suspenso por puntos, chachas, delectaciones de cambio y rollos que hacen de la poesía por los muchos cuerpos un momento. De Duhart: "Tú eres mi enfermedad, algo saca, algo vital. Bailando el alma al ritmo o haciendo el amor entre tres. Bailando un hombre a ciegas y la luna sobre la cabeza".

CHILENO FEO

El momento más desgarrador de *Quiero tu bello Alma* se encuentra en *Hotel Catón*, donde Redols refuerza una poesía rebelde, tangible, con la historia de una pareja de liceos que aterrados, crean a convertirse a un hotel barato, feo, bello, verdadero, elemental. A una melancolía romántica se resista en su adaptación musical del poema de Oscar Wilde *Hotel de los monstruos*, un breve romance apocalíptico para los adolescentes entristecidos de los 50 que trataban a Presley con el ojo sobre la frente y que terminaron siendo "solo perros salvajes".

Otra experiencia de Redols es su conexión con el dogmatismo, momento que surge desde antes de la desolación del ramo y de que la sagrada se desconoce. Aquí sí que no es una sacrosanta para retomar a los chiboleros engañados, cachemeros, azabachos y condrados. Esa es el acierto de su *Chileno feo*, pintura de la barbaridad del siglo de oro con el disco rayado que antes de intensarse por la persona preguntan por su militancia, y que de tanto hablar de ciudadanas y desamparo, de traicionar verdaderamente con la muerte, terminan percibiendo a lo que creaban.

Mario Redols y algunos, im-



Gustavo Reyes

Este es Mario Redols, cantante, poeta, compositor. Muestra de cómo se siente el músico.

Redolés encuentra al teniente Bello [artículo] Antonio Skármeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Redolés encuentra al teniente Bello [artículo] Antonio Skármeta. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile